

Frente Libertario

Madrid,
21 diciembre
de 1936

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Número 35

editado por el comité de defensa - región centro

Cuando se tiene una idea, se debe mantener contra viento y marea, saltando por encima de todas las consideraciones

¡Austeridad sobre todo!

LA REVOLUCION NO PUEDE SER UN NEGOCIO PARA NADIE

A la Revolución—lo hemos dicho muchas veces y lo repetiremos otras tantas—le estorban los arrivistas, los señoritos y los negociantes. Los negociantes sobre todo. La sangre generosa del pueblo no puede servir para que los sinvergüenzas acumulen millones. Mercurio tiene poco que hacer en nuestras filas. Quienes tengan espíritu fenicio harían bien en olvidarlo para servir lealmente a la causa antifascista. Para quienes se nieguen a ello, para quienes pretendan ignorar que nuestro movimiento abnegado es incompatible con especulaciones inconfesables, para los que encarezcan los productos alimenticios o acaparen con ansias de lucro lo que todos necesitamos, tienen frente a sí un solo camino, que termina pegado a la pared. Una sola manera hay de corresponder al heroísmo de quienes todo lo dan en las trincheras, y es redoblando nuestra actividad, trabajando sin descanso, sacrificándose sin tasa ni medida.

Pero acaso cometamos un grave error al circunscribir los negocios a quienes especulan con los artículos alimenticios. Tan reprochable como éste es quien se dedica a la busca y captura de enchufes, el que reúne diez y doce sueldos por no hacer nada o el que en plena Revolución percibe remuneraciones que se cuentan por miles de duros. Antes de la Revolución, en pleno régimen burgués, podíamos admitir que un señor, elevado a este o aquel cargo público, cobrase doce o quince mil duros anuales e incluso que hubiera quien tuviese un sueldo no inferior a los dos millones de pesetas. Pero ahora, cuando los hombres que se batan en las trincheras perciben como único auxilio dos duros diarios, no podemos admitir ni tolerar que los que no arriesgan mucho, que quienes no laboran ni una décima parte por la causa del pueblo, sigan cobrando miles y miles de duros.

A la Revolución hay que servirla con austeridad. Y, evidentemente, no son austeros quienes cobran sueldos que están muy por encima de todas sus necesidades presentes o futuras. Esos sueldos, auténticas canonjías laicas, podía permitírselos un estado capitalista, asentado sobre la banca y los terratenientes, pero son insostenibles para un país en guerra, para un pueblo sacrificado y pobre que combate heroicamente contra todos los capitalistas del mundo.

Nadie, en un verdadero sentido revolucionario, debe ni puede cobrar un céntimo más que quienes se juegan la vida a diario por la causa del pueblo. Nadie trabaja más que ellos; nadie sufre más que ellos; nadie tampoco tiene derecho a percibir una remuneración superior. Actualmente, sin embargo, el Estado se gasta varios millones diarios sólo en sueldos superiores a lo que perciben los milicianos. No hay derecho a ello. Si las familias de los milicianos pueden vivir con los dos duros, igual pueden vivir las familias de los demás. Y si con ese jornal pasan hambre, acuérdense de que en esta situación están millares y millares de hombres en todos los frentes, y élévase su retribución o impídase que las subsistencias alcancen precios auténticamente prohibitivos.

Estamos luchando por una Revolución grande y humana que impida las injusticias y las desigualdades. Y no podemos tolerar que haya muchos que, llamándose revolucionarios, pretendan desviar la Revolución para encauzarla en exclusivo beneficio propio, creando una burguesía más odiosa que la que pretendemos destruir.

Madrid y los intelectuales antifascistas

Rafael Alberti se ha molestado con nosotros. Asegura que está en Madrid y no se moverá de Madrid. Lo celebramos. Aquí, en estas horas difíciles, es donde deben estar quienes hablan del pueblo y jalean al pueblo. Madrid es puesto de honor para los intelectuales antifascistas.

Pero, al parecer, y por desgracia, no todos opinan como Alberti. En Madrid, por ejemplo, había una Asociación de Intelectuales Antifascistas. ¿Sigue estando aquí? Creemos que no. Al menos, por Valencia andan la mayoría.

Esa Asociación editaba un periódico, "El Mono Azul", destinado a mantener la tensión heroica del pueblo. El último número debió aparecer en los primeros días de noviembre. Después... ¿No cree Alberti que es ahora cuando más necesario podía ser? ¿No cree también que levantaría mucho más la moral del pueblo saber que en estos momentos amargos todos los intelectuales antifascistas comparten sus esfuerzos y sus dolores, en lugar de pasear melancólicamente por las orillas del "Mare Nostrum"?

LA LABOR PARTIDISTA EN UN PERÍODO DE GUERRA Y REVOLUCIONARIO ES LABOR NEGATIVA Y ADEMÁS SUICIDA. GANEMOS LA GUERRA Y LA REVOLUCIÓN, QUE LOS PARTIDOS NO IMPORTAN

Se constituye el Ejército del Sur

En los frentes andaluces se ha luchado hasta ahora como en los primeros días de pelea. La organización de las fuerzas populares era deficiente, y estas fueras no disponían de los elementos bélicos necesarios, no sólo para atacar las posiciones fascistas de Córdoba y Granada, sino hasta para rechazar la ofensiva de Cascajo y de Queipo de Llano.

Varios periódicos de Madrid y de Barcelona, aprovechándose del general deso de atacar en todos los frentes, sin lo cual es imposible llevar la guerra por buenos derroteros, han hecho una campaña mal intencionada, basada en esta pregunta: ¿por qué no se emprende la ofensiva en los frentes andaluces? No se atacaba, porque era imposible atacar. Los compañeros revolucionarios que ocupan aquellos frentes no tenían más deseo que el de lanzarse al asalto sobre las posiciones enemigas, pero las fuerzas populares estaban tan mal aprovisionadas, que sólo derrochando heroísmo han conseguido conservar sus posiciones y aún hostigar de continuo al enemigo.

Los trabajadores de la C. N. T. que se encontraban al frente de algunos destacamentos andaluces, se han quejado varias veces de la situación en que se encontraban sus fuerzas, y al fin, sus aspiraciones han sido recogidas por los organismos directivos de la guerra. Se ha creado el ejército del Sur, con mando único. Lo constituyen las fuerzas antifascistas de los frentes de Granada, Córdoba y Málaga, que ajustarán sus movimientos a un plan general.

¡Cuidado!

Es muy oportuna la prohibición gubernamental de celebrar reuniones ni cuchipandas en el frente durante la dichosa Nochebuena.

Como del enemigo hay que temerle todo y nada bueno, y como todos sabemos la cantidad de enemigos que tenemos a nuestro alrededor, a ciencia y paciencia de las autoridades, hay que tener mucho cuidado con esa nochebuena, porque pudiera suceder que las bebidas hicieran un efecto raro en los combatientes o que mientras se cena fuerte y se discurrea (como sería natural que quisieran discursar los organizadores de la «Navidad del Miliciano») el enemigo asomara el hocico por encima de los parapetos.

Por eso, nosotros, que somos muy mal pensados, y por ello, los hechos nos han dado la razón en todo, recomendamos a todos los combatientes:

1.º En la noche del 24 de diciembre no ha de debilitarse la vigilancia absolutamente nada. Antes por el contrario, es indispensable reforzarla más que otra noche cualquiera.

2.º Aunque sea haciendo un sacrificio más, no debe beberse más cantidad de licor que la de otras noches.

3.º En modo alguno se debe permitir la visita de persona indebidamente documentada, aunque vaya con la pretensión de obsequiar a alguien.

4.º De la misma forma que el enemigo escoge los domingos para sus fechorías, recomendamos a nuestros artilleros y dinamiteros celebraran esta noche su fiesta.

¡LOS INCONTROLADOS!

A buen entendedor...

«El Socialista» del 20 del actual, en su editorial, coloca un formidable artículo reclamando, con mucha habilidad y sutileza, que se eviten las colisiones de poderes para obtener la disciplina apetecida.

Hemos entendido perfectamente bien al colega. Y nosotros hemos de aceptar de buen grado las sugerencias. Pero haciendo uso del derecho a la crítica, que la disciplina no nos puede negar, expoundremos aquí algunos juicios que «El Socialista» con mucho cuidado deja de consignar.

En España, nosotros, los elementos de la C. N. T., no reconocemos más poder que el del Gobierno constituido y del cual forma parte. A menos que «El Socialista»—cosa que no creemos—considere poder al que los facciosos tienen en Burgos. A ese poder se sujetan todas las actuaciones de nuestras organizaciones.

A la C. N. T. no se le puede tachar de indisciplina. Se le podrá atribuir el uso de una crítica que nadie debe denegar. Si un ministro del actual Gobierno se revela una nulidad en sus funciones y de una incapacidad manifiesta, ninguna disciplina debe servir para encubrirle, si ese ministro se aferra a su ministerio. Sería suicida dejarle permanecer en su sitio cuando sus funciones caminan por malos senderos. Ese es el caso de la crítica que de un modo razonable viene llevando a cabo nuestro colega «Solidaridad Obrera», de Barcelona, con respecto a la incapacidad del ministro de Marina de guerra, Indalecio Prieto. No dirá, ni podrá decir «El Socialista» que la gestión de Indalecio Prieto al frente del ministerio de Marina ha sido satisfactoria. Mientras estamos viendo actuar la escasa Marina de guerra que los facciosos tienen, incluso en aguas de nuestra dominación, atacando puertos y poblaciones adictas al régimen, nuestra Marina no parece que exista y sus actividades son casi nulas. La crítica, pues, siendo acertada, no se puede condenar ni se debe impedir, menos en nombre de una disciplina. Indisciplinados son los que dan lugar a esta crítica, los que, siendo incompetentes para un servicio determinado se aferran al cargo, antes que dar paso a un elemento más útil y entusiasta para la causa.

Por otra parte, si un organismo dependiente del Gobierno, cual la Dirección General de Seguridad, la Junta de Orden Público, etc., disponen una orden a todas luces arbitraria, con marcada mala intención y una ineficacia absoluta, ¿se le debe obedecer por disciplina? ¡No! La indisciplina de los que contra toda injusticia se manifiestan producirá un estado de sensatez en los actos que impondrá, por ella sola, la disciplina. Lo primero que hay que hacer es obrar con una poca de mejor intención. La disciplina se impondrá sola. A la C. N. T. no se la puede tachar, en buena lógica, de indisciplina. Nuestra propia disciplina es el mejor exponente capaz de destruir esa falsa leyenda, que antes del 18 de julio último tenía tanta fuerza entre los ignorantes. ¿Entendidos?

ES MUY PELIGROSO EN EL POLVORÍN REVOLUCIONARIO JUGUETEAR CON LA TEA DE LA DISCORDIA. PODRÍA VOLAR EL JUGUETÓN



—Todas nuestras fechas, ineficaces. Ahora ya no sé si será por Pascua o «pa» la Trinidad...

POLITICA INTERNACIONAL

Calma en el mundillo de la política

Después de haberse iniciado una fuerte corriente de simpatía hacia nuestra causa en los países democráticos, tenemos derecho a esperar que se produzca una reacción eficaz en nuestro favor. La reacción seguramente se producirá. Tenemos derecho a esperar, y esperamos, mientras esperar se pueda. Pero mejor hubiéramos preferido que la reacción hubiera sido inmediata. Será esto demasiado pedir a los que viven felices y despreocupados del dolor ajeno y de los peligros que les acechan.

Donde mayor tranquilidad se observa es en Ginebra. Parece que allí nunca se oyó la voz de España. Sólo el eco de la voz de Alvarez del Vayo ha repercutido un poco en París y tanto más en Londres. Ni en Roma ni en Berlín se han dado por enterados. Estos dos pueblos se enteran mejor de lo que pasa en España cuando se les dice que en los frentes sus «voluntarios» son diezmados por nuestras milicias. Tiene más eficacia para Mussolini e Hitler la vigorosa actuación de nuestras bravas milicias que los discursos de Alvarez del Vayo y los dimes y diretes de Eden o Blum.

No queremos, sin embargo, desesperarnos. Aguardemos a que la diplomacia sea más diligente. Confíemos en que todo lo arreglarán con buenas palabras. Aunque siga por ahora la barbarie y la matanza.

Mientras veamos si resuelven o no los diplomáticos lo que se debe hacer en España, giremos una mirada hacia nuestros hermanos de la América hispana. De allí nos soplan aires de simpatía, de verdadera simpatía, con esa franqueza que se denominó «baturra». La verdadera corriente de afinidad viene a abrirse paso en los pueblos sudamericanos. Allí, donde por una ley histórica tenemos tantos vínculos, es donde parece florecer un vivo deseo de que aplastemos al fascismo en España. Méjico es el que va a la cabeza de esa corriente. En Méjico es hasta el mismo Gobierno quien ostenta la causa antifascista. En los demás países latinoamericanos los Gobiernos nos son un tanto hostiles. Pero los pueblos nos aman y son los pueblos que vendrán en nuestra ayuda si nos hace verdadera falta.

La fuerte corriente que se nos está creando la empujan también los fascistas con sus desafortunadas actuaciones. Parece que han perdido el tino. Y lo demuestran con las agresiones constantes a los barcos mercantes rusos. Así, pues, de todos los puntos cardinales surgen motivos de simpatía para nuestro pueblo. Rusia, por esas agresiones de que viene siendo objeto por parte de los fascistas, se verá obligada a tomar una resolución enérgica que acabe con tanto abuso y atropello o que dé lugar a una verdadera conflagración.

Tenemos motivos más que suficientes para esperar que después de la calma venga una tempestad que arrase al fascismo. Todos los indicios nos sugieren esta idea. Rusia, América hispana, Londres, París... Todo viene empujando contra el fascismo. Y el pueblo español, el más glorioso entre los pueblos gloriosos, saldrá triunfante de esta empresa.

"Pena de muerte al ladrón"

Los barrios evacuados tienen que ser respetados por todos

Nada más depresivo e indignante que ver, cuando se vuelve a un barrio que fué necesario evacuar, cómo hubo quienes, sin noción ni concepto de la dignidad, penetraron en las casas humildes, destrozaron los muebles, se llevaron cuanto les pareció conveniente. El caso se ha repetido y se repite demasiadas veces para que podamos pasarlo en silencio. Son compañeros nuestros, son luchadores antifascistas, son hombres que se batieron en las trincheras, aquellos que al regresar del frente, al visitar sus modestos hogares, que hubieron de evacuar los familiares, los encuentran devastados como si por ellos hubieran pasado las hordas salvajes del traidor Franco. No pueden ser, no son compañeros de lucha antifascista, quienes realizan estos destrozos. No puede haber un solo trabajador que penetre en la casa de otro para llevarse objetos de menaje o ningún valor y destrozarse todos sus muebles. Son agentes de la famosa quinta columna de Mola o ladrones profesionales que pretenden continuar sus fechorías mientras el pueblo se bate heroicamente en las trincheras.

Hay que poner inmediato remedio a esto. Los barrios modestos, las casas de los compañeros que fusil en mano pelean contra la mo-

risma han de ser respetadas por todos. Bajo ningún concepto ni con ningún pretexto se puede entrar en las casas evacuadas para destrozarse el ajuar de unos compañeros. Los milicianos de guardia en los barrios evacuados tienen que ser los más interesados en evitarlo. El saqueo y la razzia son siempre obra de contrarrevolucionarios. Los revolucionarios todos, sea cual fuere su ideología, han sabido imponer siempre el lema—hoy más necesario que nunca—de «pena de muerte al ladrón»...

Los "misiones especiales" vuelven

El próximo día 28, formando una heroica columna, estarán todos en Madrid

Tenemos una grata noticia que comunicar a nuestros lectores, combatientes heroicos de los frentes de Madrid. Lo hacemos con una íntima y plena satisfacción, tanto porque coloca las cosas en su lugar, como porque libra a muchos antifascistas del sambenito de prudencia excesiva que gentes interesadas pretendían arrojar sobre sus limpios nombres. Es la noticia que cuantos en momentos graves y delicados tuvieron habilidad suficiente para que sus méritos fuesen recompensados con una «misión especial» en tierras de Levante, no han ido a Valencia—como suponían los eternos malpensados—huyendo de ningún peligro, sino sencillamente para adquirir los conocimientos necesarios a fin de que su actuación en los frentes adquiriese redoblada efectividad.

En Valencia los enviados con «misiones especiales» no han perdido su tiempo ni en los magníficos restaurantes de La Malvarrosa ni en los no menos magníficos cabarets que funcionan en la bella ciudad del Turia. Por el contrario, se

Una de las cualidades más necesarias en la vida pública es la serenidad ante los comentarios adversos

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Por qué razón se advierte en un impreso a los Comités de Casa, de una forma amenazadora, que si para el día 25 no se ha contribuido a la suscripción pro Navidad del Miliciano, se tomará por la fuerza lo que de grado no se entregue?

¿Por qué habiendo, como debe haber, organismos responsables, éstos permiten dichas amenazas, que nunca más que ahora se deben evitar?

¿Por qué, finalmente, llamar «donativos» a los que se exigen de una forma tan desatemplada?

Del 9 largo

La responsabilidad está tan dividida a estas alturas, que, en razón al gran número de responsables, no se alcanza a comprender dónde empieza y dónde acaba la irresponsabilidad.

¿Pero qué poco trabajo cuesta, cuando conviene, tildar a alguien de "fascioso"! Es un bonito procedimiento para quitárselo de enmedio, ¿verdad?

Hay quien se gana los ascensos en acciones de guerra y hay quien pretende ganarlos extendiendo patentes de suficiencia, innecesarias, a sus jefes.

¿Por qué seremos tan ingenuos que no nos dedicamos en nuestra "hoja" a cantar las excelencias de nuestros hombres?

Eso, si creemos que sea compatible con la colaboración gubernamental.

¿Y nosotros, ¡inocentes!, que no creemos nunca que el lenguaje de la verdad pudiera parecer procaz!

Revolución Social *

La reconstrucción económica y social en acción directa por el pueblo

La situación de guerra que vivimos no nos ha hecho olvidar las enseñanzas recogidas en la Historia. Estamos firmemente convencidos de los principios anarquistas y queremos que el pueblo obre orientado por ellos. Porque solamente la capacidad revolucionaria del pueblo permitirá a la transformación económica y social avanzar hasta el logro de nuestras aspiraciones más caras: la implantación del comunismo libertario.

Rechazamos la dictadura de partido, la dictadura personal, cualquiera que sea el nombre o el rótulo que invoquen. Hemos afirmado que para que la Revolución liberte a las masas, éstas deben ser las que practiquen la libertad, las que se eduquen en ambiente y en formas de convivencia libres. Lo contrario, la ejecución por decreto de las reformas, la imposición desde arriba, la fuerza ejercida contra el pueblo mismo, implican peligros que los anarquistas queremos evitar. La organización sin poder político centralizado, la relación en los diferentes dominios de la vida moderna, debe realizarse según normas federalistas. En la base de la nueva estructura, como primeros núcleos orgánicos, estarán los Sindicatos, las Comunas, las Cooperativas.

Las características del proletariado español, agrupado en potentes organismos sindicales, permiten la solución basada, preferentemente, en una economía socializada en que los productores y consumidores entren en juego a través de sus Sindicatos, lo cual no excluye que se dé la intervención debida a otros organismos, como las Cooperativas y las Comunas, sea para facilitar la distribución, sea para acomodar la nueva estructura a las modalidades de cada lugar.

Es desde la base desde donde ha de crearse todo lo que la economía post-revolucionaria reclama. Es de abajo arriba como ha de establecerse la red de organismos de los productores. Los cuerpos de relación, los Consejos de coordinación, los grupos técnicos especializados, todos los elementos indispensables para asegurar el funcionamiento de la nueva economía, ha de apoyarse en la gestión y en el control permanente de los trabajadores mismos de la ciudad y del campo.

Los productos serán asequibles a todos los que produzcan. La producción responderá a las exigencias del consumo. Desaparecerá el privilegio que permite alimentarse en abundancia al que tiene más dinero, aunque nada produzca. El trabajo, rendido por todos los seres aptos, ha de ser garantía de la vida de todos. Cuando más y mejor trabajo y produzca el conjunto gracias a la responsabilidad, al esfuerzo y a la inteligencia de cada uno, más y mejor vivirá. La solidaridad con los débiles, el cuidado de los niños y ancianos, la igualdad en derechos, la aplicación del postulado básico del comunismo «a cada uno según sus necesidades» o el racionamiento de los productos escasos, han de ponerse en práctica, fomentando una moral superior que, siendo hija de las nuevas normas sociales, impulsará hacia adelante la transformación hasta lograr el máximo bienestar en la máxima libertad.

Este plan revolucionario del anarquismo exige más que la adhesión sentimental a sus organizaciones, más que el entusiasmo esporádico y el apoyo intuitivo de quienes en nosotros confían, que los trabajadores sepan a conciencia que sobre ellos descansa el éxito de nuestras realizaciones. Queremos que cada productor sea una unidad actuante, desde ahora mismo, en la transformación que se opera. Queremos que el proletariado no se detenga y realice lo más que pueda para la victoria en la guerra y en la Revolución iniciada. Queremos que nuestra base de reconstrucción, que el pueblo haga lo que le corresponda. Estamos en los comienzos. La guerra ha impuesto soluciones transitorias y nos ha enfrentado con aquellos que, so pretexto de que todo hay que dar para ganarla, con lo que estamos de acuerdo, como lo demostramos con los hechos, quieren que renunciemos a la Revolución. Para nosotros ambas cosas se complementan. Y si la guerra al fascismo nos ha encontrado dispuestos a sacrificios enormes, si en la guerra estamos poniendo todo el fuego que nuestra sed de libertad y de justicia nos brinda, en la Revolución, que ha dado apenas sus primeros pasos, queremos intervenir e intervendremos para que no se estanque ni se desvirtúe.

Llevaremos a todas partes nuestro grito de guerra: ¡A la victoria! Y llevaremos también a todas partes, en los frentes y en la retaguardia, nuestras consignas y realizaciones revolucionarias. Queremos que desaparezcan los residuos de la sociedad corrompida del capitalismo. Amamos al pueblo, por quien daremos la vida si es preciso, pero hemos de orientarlo en forma que él mismo sea la más sólida base de la gran Revolución en marcha.

Lo que no haga efectivo el pueblo, el proletariado, en la acción directa de socialización y eliminación de los órganos autoritarios, nadie lo realizará.

Breve síntesis de la jornada de ayer

SECTOR BOMBILLA.—Durante la noche y la madrugada pasada hubo ligero tiroteo de fusilería por parte del enemigo, replicado enérgicamente por nuestros compañeros.

CARABANCHEL BAJO.—Durante la noche pasada se sostuvo un pequeño combate, durante el cual se castigó durísimamente al enemigo, haciéndole bastantes bajas. Durante la lucha consiguió pasarse a nuestras filas un compañero que los fascistas traían a la fuerza con ellos. Dijo que había sido hecho prisionero cuando formaba parte de la columna Del Rosal, y que la moral de los fascistas era cada día peor.

CRUZ VERDE.—Durante la mañana y parte de la tarde el enemigo ha hostilizado con fuego de cañón, morteros, ametralladoras y fusilería. Hemos localizado las piezas enemigas, y era pensamiento del jefe de la columna batirlas con un cañón del quince y medio.

ARANJUEZ.—Casa de Conejos: Nuestras fuerzas observaron que unos fasciosos de caballería se acercaban a la casa llamada de la Higuera. Nuestra fuerza de caballería trató de cortarles el paso, entablado un ligero tiroteo.

CIUDAD UNIVERSITARIA.—Por la parte del Clínico, el enemigo inició un ligero tiroteo de fusilería.

En Boadilla y Pozuelo nuestras fuerzas se mantienen a la expectativa y consolidando las fortificaciones. La impresión dominante es que el enemigo se encuentra quebrantado.

En los sectores de la Casa de Campo, carretera de Extremadura, carretera de Toledo, Villaverde, Zarzalejo y Peralejo, sin novedad.